

SATISFAZESE AL DERECHO DE LA

IGLESIA BASTANTEMENTE,
CON QUE LOS MINISTROS REALES, QUE
faceron de sagrado el Cadauer de Pedro Sanchez, recono-
zcan su inmunidad, restituyendole a él, o dando cau-
cion dello, alomenos juratoria, si supieren donde se ha-
lla, y pidiendo ante el Ecclesiastico absolucion saltem
sub conditione, sin otra pena, ni obligacion,
que no deue imponerseles.

Al Ilustrissimo, y Excelentissimo señor

Don Frai Iuan Cebrian, Arçobispo de Çaragoça,
del Consejo de Estado de su Magestad.



GOSA dura, y rigurosa se juzga, y agena
sumamēte de la benignidad de la Ig-
lesia (Excelentissimo señor) el forçar
a nadie, ni obligarle a que pague co-
mo deuido lo que no deue, dize *Castro Palao tom. 6. disp. 1. punct. 8. n. 15.*
(a quien por tratar con mucha claridad estos puntos,
repetimos tantas vezes.) *Durum est, & alienum ab Ec-
clesia benignitate cogere, & obligare sub censura ad sol-
uendum, & exequendum tanquam debitum, quod nullo
modo debitum est;* especialmente en materia de censu-
ras, que como necessariamente suponen culpa, y esta
mui graue, y de contumacia, y desprecio dellas, no atiē-
de tanto la misma Iglesia, a lo que la accion exterior
merece secundum se, quāto a lo que procede en el fue-

ro de la conciencia, miradas las circunstancias, que dentro del agrauan, ò alijeran algun pecado, y a la ignorancia, malicia, ò buena fe, con que alguno obra, reconocidos sus motiuos; a lo que mereçe en fin de equidad la accion, segun estos titulos en el prudente, y suauo gouerno de la Iglesia; de cuyos Pastores, y de su oficio dixo San Chrysostomo (y se cita en el Decreto Canone, *quid autem 45. dist. y lo platica asy V. Ex.*) no pertenecerles, ni ser su empleo el rigor de la vara de la seueridad, sino la clemencia del cayado. *Quid autem de Episcopis, qui verberibus timeri volunt Canones dicant bene fraternitas nostra nouit. Pastores enim facti sumus non percussores. Egregius Prædicator dicit: Argue, obsecra, increpa, in omni patientia, & doctrina. Noua verò, atque inaudita est illa prædicatio qua verberibus exigit fidem.*

Que la grandeza, y animo de los Principes se mida por su clemencia, hasta los Gentiles solo con la razon natural parece que lo alcançaron. *Ouid. de Ponto lib. 2. eleg. 9.*

*Regia (crede mihi) res est succurrere lapsis,
Conuenit & tanto, quantus es ipse, viro.*

Por nobilissimo se juzga el genio del Leon, en darse por contenta su magnanimidad con auer vencido, teniendo por remate de sus batallas sola esta gloria, segun el mismo *Trist. lib. 3. eleg. 5.*

*Corpora magnanimo sat est prostrasse Leoni,
Pugna suum finem cum iacet hostis habet.*

Y si atendemos a preservar los derechos de vna Republica por los medios mas seguros, siempre fue mui venerado aquel parecer, y dicho de Antigono Rei de Macedonia, que aconsejandole sus amigos, si por ventura ganaua a Atenas, que luego la presidiasse, y cercasse de buenas fortalezas para enfrenar sus rebeldes, apelo
su

su discrecion a lo mas seguro de su clemencia, y benignidad, y dio por respuesta, ser mucho mejor presidio para contener los vasallos en su oficio, y obligacion, el medio suauce de la clemencia, que el de la fuerça. *Respondit semper in ea fuisse sententia, ut crederes clementiam plus posse quam violentiam; Plutarch. in Apot.* Y este mismo dize de Scipion, y refiere por consejo suyo mui celebrado, que al rendido se deue todo buen passage. *Hæsti non solum dandam viam fugiendi, verum etiam muniendam. Docens nequaquam sapiendum esse in eos qui ferre arma destitissent.*

Quanto mas la Iglesia nuestra Madre (que bañada toda de la sangre del Saluador dà mejores voces, que las de Abel, aun por sus mayores enemigos) deuerà admitir la buena fe de sus hijos, con que procedieron los que sacaron dicho cadauer de la Iglesia, por entender que no gozaua de inmunidad, quando en el mayor delito de vnos verdugos, que al mismo Dios le dieron muerte de Cruz, hallò su piedad la escusa de la ignorancia, *nesciunt quid faciunt?* Y asì en quien tienen tanta cabida por su calidad, por su puesto, y por sus virtudes la clemencia, y benignidad, como en V. Exc. se han de tener por mui agenos consejos, los que con ella se encontraren. Y mas en este caso, en que se pretende auer carecido dichos Alguaziles de culpa graue en la extraccion de dicho Cadauer, por razon de la buena fe con que procedieron; y por consiguiente, tener de su parte escusa de las censuras, que alias en fuerça de la accion mirada secundum se, y en virtud del derecho pudieran incurrir. Con que solo deuen absoluerse sub condicione, sin mezclar algun modo, que induzga nota, ò pena alguna graue, como seria obligarles a que fuesse publicamente, y en puesto mui notado, y en que los dichos sinticessen algun grauamen, pues donde se prueua no
aucr

aueſe auido culpa, tampoco ai ſugeto ſobre que caiga cenſura graue, ni merito de otra pena.

Para mejor prouar eſto miſmo, ſupongo lo primero con la comun ſentencia de los Doctores, a quien ſiguē *Nauiarro cap. 27. num. 9. Couar. cap. alma mater 1. part. §. 9. Coninch. diſp. 13. dub. 8. concluſ. 2. Suar. diſp. 4. ſect. 4.* y otros comunmente, no poder imponerſe las cenſuras de excomunion mayor, ſuſpenſiō, y entredicho por culpa leue, ſino que ha de ſer mui graue, por ſer penas grauiffimas, y ſe colige del *Trid. ſeſ. 25. cap. 3. de reſormat. cō ex cap. nemo Episcoporum, cap. nullus Sacerdos 11. quaſt. 3.* Ni baſta qualquier negligencia en eſto, ò falta culpable de noticia para incurrirlas, ſino es que ſea ignorancia craſa, ſupina, ò afectada, *iuxta text. in cap. 2. de conſtit. in 6.* Y eſto, aunque la lei, ò Canon no vſe de la palabra *praſumpſerit*, como dize *Nauiarro cap. cum contingat cauſa 14. nullitatis, remedio 2. num. 7. Palao ſom. 1. tract. 2. diſp. 1. punct. 18. num. 2.*

Lo ſegundo, ſupongo con eſte miſmo tom. 6. diſp. 1. punct. 5. num. 12. que ſino es que el delito que trae conſigo anexas cēſuras, ſea tan notorio, q̄ no admita alguna eſcuſa, ò tergiuerſacion, no ſe puede proceder a declararlas, ſin que preceda citaciō, aliās ſeria aquella declaracion ilicita, y contraria al derecho natural, y al orden de proceder juridicamente; *Debet tamen delictum notorium eſſe, vel per ſententiam, vel ipſo facto, ita ut nulla tergiuerſatione celari poſſit, aut excuſationē admittere, aliās e a declaratio illicita eſſet. cōtra ius natura, iuri dicūmq; ordinē procedendi.* Mas dize Diana en la p. 5. tract. 9. reſol. 18. q̄ ſino precede citacion de la parte, ſerà nula aquella declaracion: *Adeo verū eſt requiri citationem ad declarandū transgreſſorem incurriſſe excommunicationē iuris ipſo facto impoſitam, ut ſi aliter fiat declaratio ſit nulla.* y cita a Couar. Nauar. Auil. Bo-

nac. y en estos a otros muchos. Ahora es de ver, si perdio su fuerza la primera citaciõ de los Alguaziles, por auer se apartado della, ò dado absolucion el Iuez Ecclesiastico, para necessitar de hãzerse segunda citaciõ antes de la segunda declaracion; porque el tener escusas dicha extracciõ para no incurrir las cẽsuras, y demas penas, yã lo probaremos.

Lo tercero supongo, respondiendõ a la tacita objecion que se hizo a mi discurso, sobre esta misma materia donde dixẽ por vna parte auer incurrido la excomunion de la Gregoriana los que sacaron dicho cadauer de aquel sagrado, y por otra auer escusado a lo vltimo a los referidos Ministros de dichas penas: es mui facil, y llana la soluciõ, y composiciõ de vno cõ otro. Mui bien se compadece ser vna acciõ mirada en si misma, y secundum se culpable, y merecedora de alguna pena, y per accidens, por razon de la ignorancia, ò buena fe, con que en ella se procediõ escusarse de incurrirla. Y en este caso de competencia tambien pudiera auer dos opiniones, y aprouecharse de la vna el Iuez de la Inmunidad para declarar en fauor della, y de la contraria el seglar, que contrauino, para prouar que auia procedido cõ buena fe, y escusarse de pecado, y penas anexas, de que bastaria dar razon ante el Ecclesiastico con fundamentos verisimiles, para ser absuelto solum sub conditione sin otra pena, pues no huuo culpa. Y como la censura es pena, que pide contumacia, y desprecio de la lei (y mas si pidiesse dolo, y cierta ciencia, como esta Bula en la palabra *praesumptis*) qualquier ignorancia iuris, vel facti, de tal censura, no siendo crasa escusa de incurrirla, como luego probaremos.

Esto supuesto, siempre que huviere duda de si ay cõfura contra vn delito, ò de si vna acciõ està comprehendida debaxo de vnas censuras, y hecha alguna di-

ligencia, no pudo vencerse, estará escusado el tal de incurrirlas, pues aquella ignorancia, quando alias no escuse de culpa, no puede llamarse crafa, y afectada, que se equipara a dolo, como se colige del *cap. ut animarum 2. de constitutionibus in 6.* donde se dice, que los estatutos de los Ordinarios, no ligan a aquellos que procedieron con ignorancia, sino es que sea crafa, o afectada: Y por nombre de Ordinario, tambien se entiende el mismo Pontifice, assi por la razon del texto que es fauorable, como por estenderlo assi los Doctores, apud Sanchez lib. 9. de matrim. disp. 32. num. 31. Assi lo fiente Castro *Pa. antom. 6. disp. 1. punct. 8.* con palabras todas muy del intento.

Tertio, excusatis à censura si illius ignorantiam habeas, quia cum censura ex sua institutione, sit ad continendos, & coercendos rebelles, & inobedientes Ecclesia, nequit ignorata hanc vim habere, ideoque incurrere non potest, absque praua monitione, ut late probauit 1. p. tract. 2. de peccatis disp. 1. punct. 17. & 18. ibique asserui quamlibet ignorantiam siue iuris, siue facti censura imposita modo non fuerit ignorantia crafa, & supina excusare ab incurrenda censura, quia censura sunt poena, qua contemptum legis virtualiter requirunt. Ex quo fit manifeste, si dubius existas an censura aduersus aliquod delictum lata sit, vel an tale factum sub censura comprehendatur, & facta aliquanti diligentia dubium vincere non potuisti (palabras muy al intento de nuestro caso, en que hecha alguna diligencia a los principios en consultara la Audiencia el Señor Governador, sobre si este cadauer gozaua de inmunidad, resoluieron que no gozaua, con que ya de los Alguaziles se verifica, que hecha alguna diligencia no pudieron vencer la duda, antes el mandato del Señor Governador, que tuuieron por tan prudente dichos Ministros, quã-

to fundado en dicha consulta, los determinaua a la obediencia, como tambien despues se confirmará) *excusaris ab incurrenda censura delicto annexa, quia ea ignorantia nequit dici affectata crassa, & supina, quæ dolo æquiparatur, tamen si non excuseris à culpa, et pluribus exornat Sanchez lib. 9. de matrim. disp. 32. num. 31. & in censuris latis ab inferioribus Prælatiis, docuit Autla. 1. p. cap. 5. disp. 5. dub. 2. conclus. 2. & colligitur aperte, ex capite ut animarum 2. de consuet. in 6. ibi: statuta quorumcumque Ordinariorum ligare nolumus ignorantes, nisi eorum ignorantia crassa fuerit, & supina. Nomine, inquam, Ordinariorum etiam Pontifex videtur comprehensus quia est ordinariorum ordinarius, & quamuis sub illo verbo non comprehenderetur, comprehenditur tamen ob rationem decidendi illius textus, scilicet ut periculum animarum euitetur, quæ in censuris à Pontifice latis efficacius procedit, utpote quæ minus publicantur, minusque nota sunt quam censura ab inferioribus lata, ut latius profequitur Thomas Sanchez supra. Hasta aqui Castro Palao, con que ya se admite ignorancia iuris siue communis, siue specialis, en materia de censuras para euadirlas, no siendo ignorancia crassa. Y parece claro no auerlo sido en dichos Alguaciles, que vista la dicha diligencia en consultar a la Audiencia Real, si gozaua de immuidad, y la resoluciõ de que no gozaua, y el mandato de su legitimo Superior de que lo sacassen, pudieron concebir buena fe, y prudente con opinion probable, saltem extrinsece, para la dicha execucion con ignorancia, ò duda de lo contrario, que examinado despues se decidio en fauor de la Iglesia; antes de lo qual parece que bastò aquella diligencia en vn Secular, que es mero executor de dichos mandatos, puesto que no le pertenecia su aueriguacion.*

El

El mismo *Casfr. tom. 1. tract. 2. disp. 1. punct. 18. m. m.*
 2. pregunta; si aun en caso que no viese la lei, ò Canõ de
 ja palabra *presumpserit*, es necesario para auer de in-
 currir las penas, que la ignorancia sea crasa, ò afectada?
 y responde que si, en las censuras, y irregularidad: *Diffi-*
cultas autem est an casu quo lex nõ utatur verbis su-
pradiſtis scientiam, presumptionem, & temeritatem im-
portantibus sed absolute dicat, qui deliquerint. tali pœ-
na puniantur, aliqua ignorantia vincibilis, & mortaliter
culpabilis delinquentes excuset? Y auiendo traído
 por la sentencia afirmatiua a Sanchez, y otros muchos
 que este refiere, la aprueua en las censuras de parte su-
 ya, ibi: *Hac sententia in censuris, & irregularitate pro-*
banda mihi videtur, eo quod sint pœna, qua contemptum
legis requirunt, ut optime probat Nauarrus, &c. Sed
contemptus non videtur adesse, ubi aliqua diligentia est
adhibita: (como fue la dicha Consulta de la Audien-
 cia, para quien no le pertenecia mayor noticia, de si en
 rigor de derecho bastaua, ò no, ni si era, menester licen-
 cia del Ecclesiastico, y mas auiendo dichos Ministros
 practicado lo contrario, de sacar sin esta licencia los la-
 drones de las Iglesias para formar despues competen-
 cia, &c.) *Hac enim diligentia excusat à dolo, cū qua-*
libet causa sine iusta sine iniusta sit, (reparese en esto) ab
illo excuset, ut multis exornat. Etiam iustus de confident.
q. 46. num. 8. & ita tenet Bonacin. de censoris. disp. 1. q.
2. punct. 1. num. 10. No pudo hablar mas claro para este
 caso.

Escusa tambien de incurrir censura, assi como de
 pecado, el precepto del Superior: (y mas en este caso
 despues del dicho exemplo, y consulta de la Audiencia)
 mientras no le constare al subdito ser injusto; pues es
 de tanto peso, que aun quando entonces los dichos
 Alguaziles juzgassen por mas prouable, que era ilici-

to aquel mandato, y que se oponia al derecho de la Iglesia, ò que era materia fuera de la jurisdiccion del Señor Governador; no teniendo aun certeza desto, es comun sentençia de los Doctores, que deuieron obedecerle, como refiere con muchos el mismo *Castro tom. 1. disp. 2. punct. 6. nu. 4. Maior difficultas est an tenearis obedire cum tibi superior imperat rem, quam probabiliter, seu probabilius existimas esse illicitam, vel esse exijs qua sunt extra eius iurisdictionem? Communis sententia es te obligatum esse obedire. Ita Vazquez, Corduna, Salas, Syluester, Sayrus, Antonius Perez, &c.* Dando por razon, que el subdito en aquel caso puede obedecer (en que ninguno ha puesto dificultad, y nos basta ya por aora para escusar de pecado à dichos Algua- ziles, y por coniguiente de censuras, y demas penas) porque supone, que el Superior consultada la materia, obra con opinion probable, y prudente, non solú speculatiuè, sed etiam practicè; y que se puede practicar sin oponerse a la Inmunidad, assi suponemos, q̃ el Subdito lo juzgò en el caso de que hablamos, y en esse sentido aplicamos esta doctrina; y siempre que el Subdito puede obedecer, està obligado a ello; porque el Superior tiene derecho a poder mandar con opiniõ probable intrinsece, vel extrinsece. Luego el subdito deve obedecerle, porque seria vna grande guerra, y confusion de Superiores, y de subditos, si valiesse el seguir su opinion cada vno en cada precepto: y aunque el mismo *Castro*, casi singular en el *num.* siguiente, pone dificultad en esta obligacion de parte del subdito, y dize: que se atreue a seguir lo opuesto, *audeo tamen, &c.* Pero añades que en la practica siempre se deve aconsejar la opinion comun, de que deve obedecer; *verum etsi hac communis sententia in praxi semper consulenda sit, audeo tamen affirmare, &c.* Luego los Alguaziles mandados en este caso de su legitimo Superior

con estas circunstancias, no pecaron en la obediencia, y pudieron dudar entonces de otra parte todo lo que despues se ha ido ventilando acerca del precepto Eclesiastico de la Bula, si estaua, ò no recibido, ò abrogado con la costumbre, ò Fuero contrario, y si estauan comprehendidos en ella los cadaueres, que junto con los motiuos arriba dichos, por lo menos obraron lo suficiente para hazer dudosa, y controuertida la justicia de las dichas dos partes.

Y en esse caso de duda se dificulta, si deue juzgarse vno por censurado? y responde el mismo Palao que no, en el *tom. 6. disp. 1. punct. 8. num. 8.* por quanto aquella lei, ò precepto en la dicha duda, no està bastantemente promulgado qual era necessario, para dezirse q se desprecian vnas censuras: *Hinc decidenda est questio, an te reputare debeas censuraligatum quoties illius dubium habes? Et breuiter respondeo. Stante dubio iuris, vel facti, quod post debitam diligentiam vinci nequit, te non esse reputandum censuraligatum: nam cum habeas ius, & potestatem ratione baptismi fruendi bonis communibus Ecclesia non debes, ob dubium hac possessione certa priuari, uti notauit Sánchez l. 1. in decalog. cap. 10. n. 56. solum est difficultas quando censearis verum dubium habere? & quidem quando post factam diligentiam ignoras an censura lata sit, vel an ille casus sub censura comprehendatur, certum est in eo dubio te esse omnino excusatum, quia tunc censura non est satis tibi promulgata, neque enim dici potes censuram contemnere, quam iuste ignoras positam esse, uti docuit D. Thom. quodlibet. 4. art. 14. & tradit Sanchez supr. n. 37. & 58.* Parece que respondiõ comprehensiuamente lo que pudiera desearse en fauor de los Alguaziles; porque si bien pudieran dificultar, si acaso la consulta de la Audiencia era suficiente, sin necesidad de pedir licencia al Ordinario para sacar dicho cadauer, como pide la Bula Gre-

goriana, pero ni a los Alguaziles deuìò ocurrirles dicha Bula, ni sabian si estaua, ò no recebida, ni si deuia recebirse, ni les tocava el aueriguar los senos destas materias, como ni al soldado el examinar la justicia de la guerra, ni resistirse, miètras no le còstare de su iusticia, y menos en este caso, asì por ser tan nueuo, como porque en la parte de pedir licencia al Ordinario para sacar a los ladrones de las Iglesias, auian practicado lo contrario dichos Ministros; luego bien còsideradas todas las circunstancias, solo pudo ocurrirles por cosa cierta el mandato del Superior, que les obligaua, y que este seria prudente por la resolucion de junta tan graue, como la Audiencia, que solo les tocava obedecer a su Superior, y presumir que era justo su mandato, miètras no les constaua de lo contrario; si bien en caso que les constasse del mandato de la Bula de Gregorio, y q̄ estaua recibida, ù deuia recibirse, y que este caso era comprehendido, deuian ante todas cosas obedecerla, por gozar el dicho cadauer de inmunidad, y ser materia Eclesiastica, en que para todos es legitimo Superior el Sumo Pontifice. Pero nada desto aduirtieron, sino que antes se persuadieron a lo contrario, serles alomenos todo dudoso, y el caso nueuo, y el mandato del Superior que instaua, y apretaua, y juzgar que como alaja propria recien robada, podian incontinenti sacarla de qualquier parte, como lo han discurrido.

En confirmacion desto, dize el mismo Autor *tom. 1. di/p. 3. punct. 7. num. 1. § 4.* que en duda del precepto, y de si vnaley està recibida, hecha la suficiente diligencia, no ay obligacion de obedecer aquella ley, porque esta no posee mientras se duda si ha llegado a obligar, ò està recibida, y asì la possession està por la libertad. Pregunta pues en el titulo; *An dubius de lege vel precepto tenearis illo?* Y resuelue en el num. 1. *Respondet si facta sufficienti diligentia ad inuestigandam veritatem,*

tem, adhuc dubius mianet non teneris lege aut praecepto. Ita Enriquez, &c. (Y se ha de advertir, q̄ esto de suficiente diligencia, tiene latitud, porque mas exacta diligencia se pide en vn Tribunal de luezes muy doctos, para aueriguar por sus principios intrinsecos vna duda que en vn Seglar, cuyo oficio no pide letras, ni mayor aueriguacion, que ver que vn hombre docto, y mejor si fuere vna junta dellos, es de aquel dictamen de que puede obrar con seguridad en aquella forma, como les sucediò a dichos Alguaziles, y mas juntandose el mādato de su Principe.) En el *nu. 2.* dize a nuestro intēto. *Idē prorsus dicendū est quoties dubiū fuerit an lex, vel praeceptū ad aliquē casum se extendat, quia tunc perinde est ac dubitare de lege an sit imposta. Ita Sāchez, Salas, &c.* Y en el *num. 3.* pregunta a nuestro caso: *Sed quid dicendū si dubitas an lex sit vsu recepta.* Y resuelue lo mismo *num. 4.* con otros muchos, dando por razon: *quia tunc non constat de lege imposta, ac proinde lex non possidet: ubi enim dubium est an aliquando fuerit vsu recepta, est dubium an aliquando obligauerit, quia ad hoc ut obliget debet necessario recipi, secundum probabilem sententiam, ut tradit Dominicus, &c.*

Luego en este caso, y duda deste precepto de la Bula Gregoriana, y de sus censuras, y si el cadauer estaua comprehendido, no se incurrieron, por razō desta buena fe, ò duda de los Ministros. Aunque mirada la acciō en si mas de espacio, auemòs probado que gozaua de inmunidad el dicho cadauer, y que la extraccion padecia censuras, porque la Bula de Gregorio deuiā recebir se, sino estaua recibida. A qué no se opone lo que dezimos, que per accidēs, respeto deste sugeto, que hic, & nunc con justas razones duda que las aya, y le mandan executar, y que no le pertenece la aueriguacion, obra prudentemente, y se escusa de incurrirlas. Y todo se funda, en que se requiere ciencia, y noticia cierta de

la iniquidad del precepto del Superior, para que sea pecado el obedecerle, y digno de censuras (de que no pudo constar a dichos Alguaziles hasta despues de declarada la competencia) segun el derecho Canonico *in cap. quid culpatur 23. q. 1.* donde se dize: *Vir iustus si forte sub rege homine etiam sacro illo militet, rectè potest illo iubente bellare si quod sibi iubetur, vel non esse cōtra Dei praeceptum certum est, vel utrum sit certum non est.* Y en el cap. *si virgo 34. q. 2.* ibi: *Si virgo nupserit nesciens viro alieno, si semper nesciat nunquam ex hoc adultera erit, si autem sciat ex tunc adultera esse incipit.* Luego en este caso a los principios, quando todo estaua con estas dudas, y no era cierto que el señor Governador les mandasse cosa contraria a la inmunidad, deuieron obedecerle segun las dichas reglas. Y si el miedo de daño graue en no obedecer, obligò a aquella extraccion, pudieron dificultar, si les obligaua el precepto de la Iglesia a no obedecer, sin embargo del dicho miedo; aũq despues, examinada mas la materia, auemos probado, que el dicho miedo no les escusaria. Pero entonces estaua todo confuso, y se hazia lugar la buena fe por los dichos titulos, lo bastãte, a que por mas que se aya declarado en fauor de la inmunidad, y que para reconocer, y obedecer la dicha declaracion ayan de absoluerse dichos Ministros saltem sub conditione; pero esso no quita la buena fe, fundada en la opinion contraria probable saltem extrinsece in ea exilimatione, jũto con el precepto con que entonces procedieron; y por conseqũente, que no pecaron los Alguaziles, ni incurrieron las censuras; y asì tampoco podrán ser obligados a que reciban la absolucion con alguna pena, ò nota contra su fama, y de su familia, porque esta es vna pena mui graue, que no puede imponerse a quien no pecò, ni menos que con vna contrauencion, y contu-

D

ma-

macia contra censuras claras, y descubiertas, qual auemos probado, destas que a los principios aun no lo estauan para dichos Alguaziles. Y mas, usando la Bula Gregoriana de la palabra, *presumpserit*, que pide dolo, y temeridad en quien contrauiene. Y si se dixesse, que fue la ignorancia crasa aun en dichos Alguaziles por lo claro de la materia, pregunto, si era tan clara, para que tanto juicio contradictorio? para que tanta competencia en vn caso nuevo con escritos de ambas partes? luego fue ignorancia inculpable en dichos Ministros, y si fue culpable, parece claro, que no llegó a ser crasa, y afectada qual requerian estas censuras para incurrirse, y mas con las circunstancias que se pretenden guarden en absoluerse. Luego deve bastar, que en qualquier parte oculta, ò secreta, y que no les cause nota, los absuelvan sub conditione, para assegurarlos de qualquier duda, y que assi se juzga preciso para satisfacer a los derechos de la Iglesia. Pero castigarlos con nota de sus personas, y familias, como si huuiessen contrauenido con cierta ciencia, y sin genero de excusa; y que auiendo sido los autores principales de la extraccion absueltos en su casa, sin otra pena (que sepamos alomenos) grauar con tantas ventajas a los que fueron menos culpados, ò no lo fueron, por ser mandados, y meros executores con la buena fe que se ha repetido; parece que en la equidad, y benignidad de la Iglesia tiene inconuenientes; puesto que no reusa jamas su estilo el admitir excusas fundadas de sus ouejas para el buen empleo de su piedad, y su clemencia. Y deve hazerse mucho reparo en el perjuizio q̃ puede resultar a dichos Alguaziles en sus personas, y calidades, pues es cōstante ser ambas familias de los hidalgos más antiguos destas montañas, cuyos daños avrán de correr por quēta de los que huie-

ren cooperado, ò por su omisión culpable los padecieren, aunque ayan interuenido ofertas de Tribunales, y poderes, ò procuras de dichos interesados, que no han podido ceder en agrauio suyo, y menos de sus familias. Si bien es escusado qualquier recelo de dichos daños, corriendo por mano de Superiores tan Christianos esta causa. Solo digo, y represento mi parecer, y lo poco que en esto puedo alcançar, que auiendo sido el primer origen, de que dichos Alguaziles se empenassen en esta accion con buena fe, de que era justificada, asì la consulta que se hizo a la Audiencia, como la resolucion que alli se tomò, y el mandato, que en virtud della despachò el señor Presidente, para que sacassen dicho cadauer, parece empeño forçoso de la nobleza, y Christiandad destos mismos puestos el retroceder de qualquier oferta por estos titulos, y procurar librar a dichos Ministros de la nota, q̃ justamente han temido, y resistido de auer de ser la absolució en vna Iglesia, donde concurrè a recibirla los reos del Santo Oficio, y mas si fuesse en publicidad, y solemnemente, que en personas tan honradas, y de buen credito, y à se ve si es mucho que se resistan, y mas no auendo culpa. Y sino cada vno lo aplique a si, pues puede su cederle, y sabrà juzgar bien de su compañero. Y asì si por dichos puestos no pecaron, sino que entendieron hazer vn acto de obediencia meritorio, y deuido, segùn su oficio, de los mismos puestos deue esperarse, que hã de defender en las penas que no pecaron, con su fauor y intercesion, para que no se les trate como a rebeldes, y contumaces a la Iglesia. Aunque de la entereza, y justificacion de V. Exc. no ai que temer, que vistos estos motiuos, aya de auer alguna necesidad de ruegos, ni medianeros para el acierto, quando por otra parte la inmunidad està mui resguardada, à que no por es-

to pretendo contrauenir , como avrán visto , y que de mi parte la he defendido , segun mis fuerças , y a los que han concurrido a escriuir por ella, escusando juntamente, quanto a las penas, a los dichos Ministros por todo lo referido, y por lo que me lleva mi natural inclinacion a la piedad; mayormente con personas de obligaciones, que tienen que perder, y que si yerrâ tal vez, es sin aduertirlo, ò muy leuemente mirada su intenciõ, y su buen deseo de acertar en todas materias.

Estas razones me hã obligado a representarlas a V. Excel. fiado, q̃ en su mucha benignidad, y deseo de acierto se han de hazer lugar con algun aprecio, asì para concluir esta emprella gloriosamente con entera satisfaccion, y descãso de V. Exc. como para merecer (aun dando q̃ huuiesse culpa) el elogio de Theodorico *ad Claudouem, apud Paulum Æniliu lib. 1.* en abono de su clemencia. *Magnificus triumphus ac dignus te est multitudinem infontem, cui fortuna belli ac numen pepercis tibi supplicare, teque illi salutem, & incolumitatem concedere: ut secundum superos nullus sit cui plus se acceptum referre ipsi pradicent. Tu quoque ceteras virtutes tuas, hac clemẽtia palma, hac cõdonanda pœna laude cumulare statuas, quia vnare quam proximè potes ad Deum Optimũ Maximum accedere, ut te, & sibi natũ, & regnare saculum nostrum latetur, gloriaturque se cũ veterum felicitate certare.* En Çaragoça, dia del Viernes Santo de 1654.

Ilustrissimo, y Excelentissimo Señor.

Su menor sieruo, y Capellan de V. Exc.

Q. S. M. B.

Doct. Juan Antonio Lope de la Casa.

Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia de Çaragoça.

